



# *La flor del sol y el colibrí*



**Adaptación de la leyenda  
“La flor de cempaxúchitl”**

Diana Karen Pérez Prado  
Mariana Dolores Godínez





Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, México.

**Lic. Adelfo Regino Montes**

Director General del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas

**Mtra. Bertha Dimas Huacuz**

Coordinadora General de Patrimonio Cultural y Educación Indígena

**Itzel Maritza García Licona**

Directora de Comunicación Social

# *La flor del sol y el colibrí*

---



## **Texto**

Diana Karen Perez Prado  
Mariana Dolores Godínez

## **Corrección de estilo**

Mariana Dolores Godínez

## **Ilustraciones**

Diana Karen Pérez Prado

## **Diseño editorial**

Perla Rocio Argüello Rodríguez

## **Coordinación**

Norberto Zamora Pérez

*México. Octubre de 2021*



**Xóchitl** y **Huitzilin** eran una niña y un niño que pasaban las tardes juntos mientras jugaban, reían y cantaban. Al pasar de los años, cuando ambos eran jóvenes, el amor creció entre los dos.

*Es increíble como con unas gotitas de agua una pequeña flor se abre paso hasta en una roca. Lo imposible se vuelve posible más aún cuando hay paciencia y dedicación.*



Por las tardes solían recorrer los alrededores del lugar donde vivían y subían al cerro tomados de la mano hasta llegar al punto más alto. Ahí ofrecían ramos de bellas flores y plantas al Dios del sol *Tonatiuh*, quien los miraba radiante y colorido desde las alturas.

*A medida que te vas yo te extraño más.  
Aunque aparezcan estrellas también  
brillantes, tú eres la más sonriente pues  
con suave caricia nos dejas y con roce tibio  
vuelves. Por el Este te espero y por el Oeste  
te ruego, que vuelvas mañana a vernos.*



Cierto día, tras subir al cerro y ofrendar las flores al Dios, *Xóchitl* y *Huitzilin* se prometieron adorar por siempre, amarse incluso después de la vida, sí, más allá de la muerte. El sol, al presenciar tal momento conmovedor, resplandeció tanto que a los dos enamorados les pareció que este sonreía.

*Largos viajes hice para no extrañarte,  
más nunca tuve realmente  
oportunidad. Decidí hibernar y mis  
sueños se derritieron en mis dedos,  
viajes al ayer donde estás, es lo único  
que tengo ahora. ¿Puedes sentir el sol  
mientras sueñas? ¿Puedes recordar la  
sensación?*



Pasados los años *Huitzilin* se despidió de su amada *Xóchitl* ya que la guerra llegó desde otros lugares a su comunidad y debía ir a luchar. Algunos meses después, de voz en voz se contó que el joven peleó como un gran guerrero, pero murió tras haber sido herido de gravedad. *Xóchitl* se enteró y en llanto rompió, no podía contener el dolor ante la pérdida de su gran amor, parecía que su corazón se detenía al tiempo que sus piernas no respondían. Aún con el dolor recorriendo su cuerpo subió aquel cerro dónde le prometió a *Huitzilin* amor verdadero.

*Lo que queda tras la muerte de un ser amado es un silencio pesado que termina por volverte ligera pluma en campo abierto, mientras un súbito aliento abandona tu cuerpo. Después, de golpe seco vuelves a la tierra con un dolor inmenso.*



*Xóchitl* estaba inconsolable ante la noticia y le pidió a *Tonatiuh* un pequeño favor: que la llevara con aquél amor que conoció y del que estaba segura no tendría otro igual. El gran sol, muy conmovido, a la colina se acercó y más de un par de palabras le dedicó:

*Infranqueable absurdo de este corazón  
obtuso se revela ante la inmaculada  
imagen de tu recuerdo, escapar no puedo  
ni tampoco quiero, pero quisiera vivir un  
poco más cerca de ti.*



Suficiente tiempo pasó y un colibrí muy bello llegó, era *Huitzilin* quién a *Xóchitl* extrañó tanto que se transformó. Siguiendo su inigualable aroma él la encontró habitando las cimas de aquel cerro que juntos solían escalar.

Cuando el colibrí se posó en la flor, ésta lo reconoció y en veinte pétalos se abrió. Embelesados, los dos amantes estaban derrochando un aroma tan apasionado que por el campo se esparció.

*Tonatiuh* conmovido por la devoción que se tenían los amantes unió por siempre a *Xóchitl* y *Huitzilin*. Decretando que mientras las aves brillantes como los colibríes se posen en flores hermosas como las de *cempaxúchitl*, el amor de ellos, subsistirá.









**INPI**

INSTITUTO NACIONAL  
DE LOS PUEBLOS  
INDÍGENAS



México, 2021

